



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

COMUNICACIÓN DOCENTE EFECTIVA: CLAVE PARA LA INNOVACIÓN Y EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

**EFFECTIVE TEACHER COMMUNICATION: KEY TO
INNOVATION AND MEANINGFUL LEARNING IN BASIC
EDUCATION BASIC EDUCATION**

Maigualida Polanco Fajardo

Autor independiente

Vanessa Elizabeth Fiallos Acosta

Autor independiente

Nathaly Gabriela Llumiquinga Llumiquinga

Autor independiente

Andrea Monserrath Tambo Minga

Autor independiente

Gisell Paola Allauca Yumiseba

Autor independiente

Roberto Vladimir Villacrés Montalvo

Autor independiente

Comunicación docente efectiva: clave para la innovación y el aprendizaje significativo en educación general básica

Maigualida Polanco Fajardo¹maigualidap24@gmail.com<https://orcid.org/0000-0002-7749-549X>

Autor independiente

Vanessa Elizabeth Fiallos Acostavanessa.fiallos@educacion.gob.ec<https://orcid.org/0009-0000-8783-6609>

Autor independiente

Nathaly Gabriela Llumiquinga Llumiquingallumiquinganathaly2@gmail.com<https://orcid.org/0009-0002-5642-7209>

Autor independiente

Andrea Monserrath Tambo Mingaatambominga@gmail.com<https://orcid.org/0009-0006-4815-0173>

Autor independiente

Gisell Paola Allauca Yumisebagisellallauca935@gmail.com<https://orcid.org/0009-0005-6618-0408>

Autor independiente

Roberto Vladimir Villacrés Montalvovillacresmontalvor@gmail.com<https://orcid.org/0009-0003-4118-5283>

Autor independiente

RESUMEN

La comunicación docente ha cobrado una relevancia crucial en los procesos educativos contemporáneos, al constituirse como una competencia clave para promover entornos de aprendizaje significativos, democráticos e inclusivos. A nivel internacional y regional, diversos estudios han señalado que el estilo comunicacional del profesorado incide directamente en la motivación, el pensamiento crítico y la construcción del conocimiento del estudiantado. En Ecuador, no obstante, los esfuerzos curriculares por transversalizar la comunicación en la práctica pedagógica persisten desafíos estructurales que obstaculizan su aplicación efectiva, especialmente en contextos vulnerables. Esta investigación tuvo como objetivo analizar los modelos de comunicación presentes en docentes de Educación General Básica y su relación con prácticas pedagógicas innovadoras, a partir de la percepción de docentes y estudiantes de una institución pública en el sector de Sangolquí, Quito. El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, descriptivo y transeccional, aplicando cuestionarios estructurados bajo escala Likert a 12 docentes/directivos y 44 estudiantes, con base en las dimensiones comunicativas de Satir (1983). Los resultados evidencian una alta valoración de la comunicación verbal y de la congruencia comunicativa por parte del profesorado, mientras que los estudiantes muestran una percepción positiva, aunque más matizada, especialmente en las dimensiones de coherencia emocional y escucha activa. Estas diferencias sugieren oportunidades de mejora institucional. Se concluye que la comunicación docente efectiva es un eje articulador entre la innovación pedagógica y el aprendizaje significativo, siendo necesario fortalecer las competencias comunicativas desde la formación docente inicial y continua.

Palabras clave: comunicación docente, innovación pedagógica, aprendizaje significativo, educación general básica.

¹ Autor principal

Correspondencia: maigualidap24@gmail.com

Effective teacher communication: key to innovation and meaningful learning in basic education basic education

ABSTRACT

Teacher communication has become crucially important in contemporary educational processes, as it is a key skill for promoting meaningful, democratic, and inclusive learning environments. At the international and regional levels, various studies have shown that teachers' communication style has a direct impact on student motivation, critical thinking, and knowledge construction. In Ecuador, however, curricular efforts to mainstream communication in pedagogical practice continue to face structural challenges that hinder its effective implementation, especially in vulnerable contexts. This research aimed to analyze the communication models present in basic education teachers and their relationship with innovative pedagogical practices, based on the perceptions of teachers and students at a public institution in the Sangolquí sector of Quito. The study adopted a quantitative, descriptive, and cross-sectional approach, applying structured Likert scale questionnaires to 12 teachers/administrators and 44 students, based on Satir's (1983) communicative dimensions. The results show that teachers highly value verbal communication and communicative congruence, while students have a positive, albeit more nuanced, perception, especially in the dimensions of emotional coherence and active listening. These differences suggest opportunities for institutional improvement. It is concluded that effective teacher communication is a connecting link between pedagogical innovation and meaningful learning, making it necessary to strengthen communication skills through initial and continuing teacher training.

Keywords: teacher communication, pedagogical innovation, meaningful learning, basic education.

Artículo recibido 09 agosto 2025

Aceptado para publicación: 13 septiembre 2025



INTRODUCCIÓN

En los actuales sistemas educativos, la comunicación docente se ha consolidado como una competencia transversal clave para garantizar procesos de enseñanza-aprendizaje efectivos, inclusivos y significativos. Las dinámicas comunicativas en el aula no solo modelan relaciones interpersonales, sino que también configuran el clima escolar y las oportunidades de aprendizaje (Camacho & López, 2022). En este sentido, la comunicación pedagógica se reconoce como un elemento estructural de la innovación educativa y la calidad académica.

A nivel internacional, investigaciones recientes destacan que el tipo de comunicación que establece el docente puede generar impactos diferenciales en la motivación, el compromiso académico y la autorregulación de los estudiantes (Álvarez de Zayas & González, 2021; Díaz Barriga, 2020). Así, se ha evidenciado que estilos de comunicación empática, dialogante y reflexiva potencian el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico, mientras que formas de comunicación autoritaria o dispersa reducen el involucramiento estudiantil.

En el contexto latinoamericano, aún persisten retos estructurales que limitan el fortalecimiento de las prácticas comunicativas en el ámbito escolar. Las brechas digitales, la sobrecarga administrativa del personal docente, la escasa formación continua y la fragmentación de políticas públicas afectan negativamente la consolidación de una cultura comunicativa sólida en las instituciones educativas (Bravo & Ulloa, 2023). A pesar de estos desafíos, existen experiencias pedagógicas innovadoras que han demostrado el papel estratégico de la comunicación en la transformación educativa.

Autores como Polanco (2016), desde el enfoque sistémico de Virginia Satir, sostienen que la forma en que el docente comunica no solo revela su intencionalidad pedagógica, sino que refleja la racionalidad que estructura su rol. Desde esta perspectiva, los modelos comunicacionales son expresión de racionalidades instrumentales, autoritarias o dialógicas que, a su vez, repercuten en la construcción de subjetividades y en las relaciones interpersonales en el aula. En América Latina, estas tensiones cobran especial relevancia en contextos de desigualdad y vulnerabilidad educativa.

En Ecuador, las reformas curriculares de las últimas décadas han intentado situar la comunicación como eje transversal del quehacer educativo. Sin embargo, estudios como el de Reinoso y Espinoza (2021) advierten que aún existen debilidades en la forma en que el cuerpo docente aplica estrategias



comunicativas alineadas con enfoques participativos. Esta situación es aún más evidente en instituciones educativas ubicadas en zonas periféricas, donde factores contextuales y limitaciones estructurales dificultan el despliegue de una comunicación docente efectiva.

En este sentido, resulta pertinente desarrollar investigaciones que exploren cómo se manifiestan los modelos de comunicación docente en contextos específicos del país. La presente investigación se enfoca en una institución de Educación Básica ubicada en el sector de Sangolquí, Quito, con el propósito de identificar los estilos comunicativos predominantes desde la perspectiva de docentes y estudiantes, así como su incidencia en la innovación y el aprendizaje significativo.

El objetivo de esta investigación fue analizar los modelos de comunicación presentes en docentes del nivel de Educación General Básica y su relación con la generación de prácticas innovadoras que favorezcan el aprendizaje significativo, desde la visión de estudiantes y actores educativos. En este sentido, la investigación se justifica por su aporte teórico y práctico al campo de la didáctica y la formación docente. Por un lado, contribuye al entendimiento de la comunicación educativa desde una perspectiva relacional y estratégica; por otro, genera insumos empíricos para fortalecer la actualización docente en instituciones de Educación General Básica. Así, se aspira a incidir en la construcción de entornos escolares más democráticos, efectivos y orientados al desarrollo integral del estudiantado (Satir, 1988).

REFERENTES TEÓRICOS

La comunicación docente ha sido ampliamente reconocida como un elemento central en los procesos pedagógicos, tanto por su función mediadora entre el conocimiento y el estudiante como por su capacidad de generar ambientes de aprendizaje efectivos, democráticos y significativos. Desde esta perspectiva, el estudio de los modelos de comunicación ha evolucionado desde enfoques transmisivos y lineales hacia concepciones más complejas, donde se considera la comunicación como una construcción simbólica, bidireccional y situada (Chiarino et al., 2024).

Uno de los aportes teóricos clave en este campo ha sido el enfoque sistémico-humanista de Virginia Satir, retomado por Polanco (2016), quien analizó los modelos de comunicación presentes en docentes del subsistema de educación primaria en Venezuela. Satir clasificó los estilos comunicativos en cuatro categorías disfuncionales (acusador, apaciguador, superrazonable y evasivo) y uno funcional



(nivelador), destacando que la congruencia emocional, la coherencia verbal y la escucha activa son esenciales para establecer relaciones saludables y aprendizajes significativos. Esta teoría permite comprender cómo los docentes pueden fortalecer su capacidad comunicativa a partir de una conciencia reflexiva sobre su estilo personal.

A nivel latinoamericano, diversos estudios han abordado la relación entre comunicación pedagógica y clima de aula. Al respecto, Bravo y Ulloa (2023) sostienen que los ambientes de aula más democráticos y empáticos se asocian con mejores desempeños estudiantiles, especialmente en contextos socioeconómicamente vulnerables. Asimismo, Reinoso y Espinoza (2021) identifican que, en Ecuador, a pesar de los esfuerzos por incorporar estrategias comunicativas participativas en el diseño curricular, persisten patrones autoritarios que dificultan la construcción de aprendizajes colaborativos.

Entre los antecedentes más relevantes se encuentra la investigación de Álvarez de Zayas y González (2021), quienes analizaron las tensiones entre el plan de clase y su implementación real, revelando que las decisiones comunicativas del docente en el aula están mediadas por su experiencia, contexto institucional y creencias pedagógicas. Por su parte, Camacho y López (2022) destacaron la importancia de una comunicación horizontal y significativa para fomentar el pensamiento crítico y la participación del estudiantado.

Asimismo, Chiarino et al. (2024), en un estudio desarrollado en instituciones universitarias de Uruguay, evidenciaron que tanto docentes como estudiantes valoran positivamente un clima comunicativo motivacional, siempre que medie una actitud empática, claridad en las consignas y disponibilidad del docente para el acompañamiento. Estos hallazgos, si bien se ubican en el nivel superior, son extrapolables en sus principios a la educación básica, donde la figura del docente como mediador comunicativo es igualmente fundamental.

La triangulación teórica entre el enfoque de Satir, las investigaciones en contexto latinoamericano y los estudios recientes sobre clima comunicativo permite construir un marco sólido para analizar los estilos comunicativos docentes en relación con la innovación pedagógica y el aprendizaje significativo. Así, esta investigación se nutre de una perspectiva integral que articula teoría, práctica y contexto, orientando la comprensión de la comunicación como una herramienta transformadora en los entornos escolares contemporáneos.



METODOLOGÍA

La investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, orientado a examinar y caracterizar los modelos de comunicación docente presentes en instituciones de Educación General Básica del sector de Sangolquí, en la ciudad de Quito, Ecuador. El enfoque cuantitativo permite objetivar la recolección y análisis de datos a partir de instrumentos estructurados y escalas de medición, facilitando la comparación y el tratamiento estadístico de las percepciones recogidas (Hernández et al., 2014).

El diseño metodológico empleado corresponde al no experimental, transeccional y descriptivo, dado que se recolectó la información en un solo momento del tiempo, sin manipular las variables estudiadas, y con el objetivo de describir los estilos de comunicación docente según la percepción de docentes, directivos y estudiantes (Sampieri et al., 2014).

La población objeto de estudio estuvo conformada por docentes, directivos y estudiantes de Educación Básica General (EGB) de una institución educativa fiscal del sector antes mencionado. Se aplicaron dos instrumentos estructurados de recolección de datos: un cuestionario dirigido a docentes y directivos (n=12) y otro a estudiantes de 7° a 10° de EGB (n=44), ambos diseñados a partir de las dimensiones teóricas propuestas por Satir (1988) y adaptadas al contexto escolar.

Los cuestionarios fueron diseñados bajo la modalidad de escala de Likert de cinco puntos (1 = Nunca, 5 = Siempre), organizados por dimensiones: comunicación verbal, comunicación no verbal, escucha activa, coherencia emocional y congruencia comunicativa. Se incluyeron entre una y dos preguntas por dimensión, permitiendo obtener una medición general y comparativa entre los actores educativos.

Los datos recolectados fueron procesados mediante estadísticas descriptivas (media, desviación estándar) y se representaron gráficamente para facilitar la visualización de tendencias. Esta fase se desarrolló utilizando herramientas digitales como hojas de cálculo de Google Forms y Microsoft Excel, garantizando el anonimato y la confidencialidad de los participantes.

La elección metodológica responde a la necesidad de establecer un diagnóstico objetivo sobre los estilos comunicativos predominantes en el aula, desde una mirada integral que considera tanto la autopercepción docente como la perspectiva estudiantil. Asimismo, la sistematización de resultados permitirá generar recomendaciones orientadas a la innovación en las prácticas pedagógicas.



Este abordaje se apoya en las bases epistemológicas del paradigma positivista, que privilegia el uso de métodos empíricos, verificables y replicables para el estudio de fenómenos sociales observables (Taylor & Bogdan, 1987; Cohen et al., 2011). La rigurosidad técnica y la claridad en la delimitación de variables aseguran la validez interna del estudio y su posible replicabilidad en contextos educativos similares.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir del cuestionario aplicado a docentes y directivos (n=12) permitieron identificar las percepciones sobre sus propias prácticas comunicativas, agrupadas en cinco dimensiones fundamentales: comunicación verbal, comunicación no verbal, escucha activa, coherencia emocional y congruencia comunicativa. A través de una escala de Likert de cinco puntos, se analizaron los niveles de frecuencia con los que se manifiestan conductas asociadas a cada dimensión.

En la Dimensión 1 (Comunicación verbal), se obtuvo un promedio general de 4.6, evidenciando una alta autopercepción positiva por parte del cuerpo docente en cuanto al uso de un lenguaje claro, pertinente y adaptado al nivel de los estudiantes. Esta dimensión fue la mejor valorada, lo que indica una conciencia marcada sobre la importancia del contenido verbal en el proceso educativo.

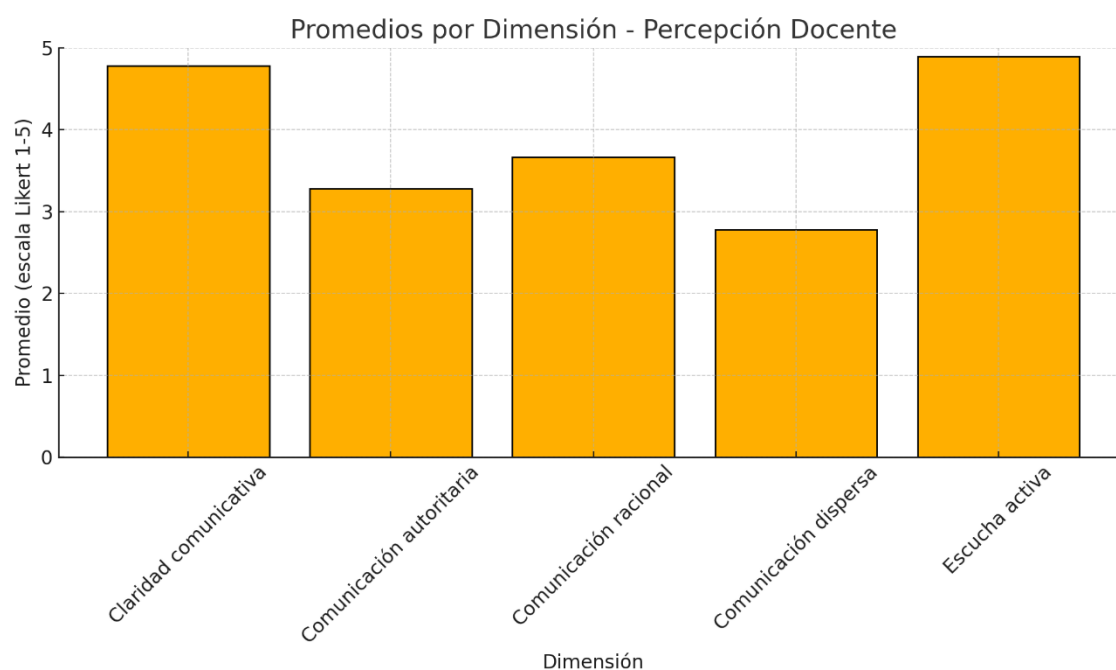


Figura 1. *Promedios por dimensión según la percepción de los docentes.*

Como se muestra en la Figura 1, los docentes reportan altos niveles de desempeño comunicativo en todas las dimensiones evaluadas, destacando la comunicación verbal y la congruencia comunicativa.

Respecto a la Dimensión 2 (Comunicación no verbal), el promedio fue de 4.3, donde los docentes indicaron, en su mayoría, utilizar gestos, expresiones faciales y posturas corporales que refuercen sus mensajes. No obstante, algunas respuestas moderadas en esta dimensión sugieren áreas de mejora vinculadas a la congruencia entre el mensaje verbal y el no verbal.

En cuanto a la Dimensión 3 (Escucha activa), se obtuvo un promedio de 4.4, en particular, esta dimensión refleja una disposición favorable del profesorado hacia la recepción de inquietudes y necesidades del estudiantado, aunque se observa cierta variabilidad en las respuestas, lo que sugiere diferencias individuales en el manejo de esta habilidad.

Mientras que, la Dimensión 4 (Coherencia emocional) obtuvo un promedio de 4.2, señalando que la mayoría de los docentes considera mantener el control emocional ante situaciones complejas del aula. Este aspecto es clave para el establecimiento de climas de aula positivos y resilientes. De igual manera, la Dimensión 5 (Congruencia comunicativa) alcanzó un promedio de 4.5, lo cual denota que los participantes reconocen la importancia de alinear su lenguaje verbal y no verbal con sus emociones y actitudes. Esta dimensión, en el marco teórico de Satir, constituye uno de los indicadores clave de un estilo comunicativo nivelador.

En el caso del cuestionario aplicado a los estudiantes (n=44), los resultados revelaron una percepción globalmente positiva sobre la comunicación docente, aunque con matices distintos en cada dimensión. La Dimensión 1 (Comunicación verbal) obtuvo un promedio de 4.3, mientras que la Dimensión 2 (Comunicación no verbal) se situó en 4.1, reflejando una valoración favorable, aunque ligeramente inferior a la expresada por los docentes.



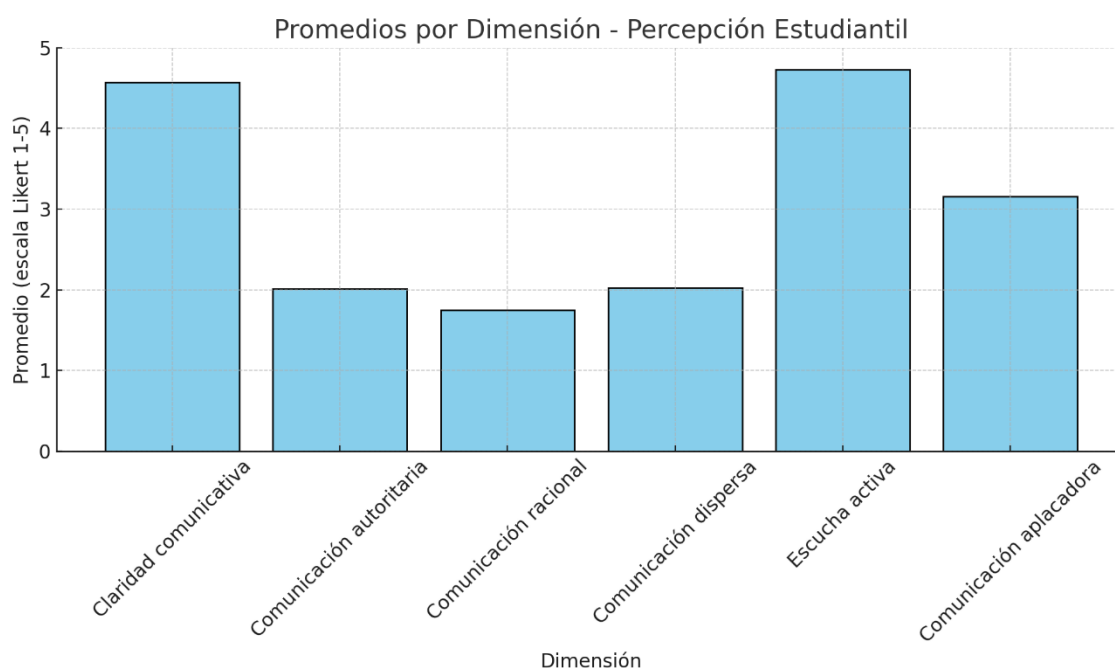


Figura 2. *Promedios por dimensión según la percepción de los estudiantes.*

En la Figura 2 se aprecia una valoración positiva general, aunque con ligeras variaciones que reflejan áreas donde la percepción estudiantil difiere de la docente. Asimismo, la Dimensión 3 (Escucha activa) alcanzó un promedio de 4.2, evidenciando que los estudiantes perciben una disposición docente mayormente abierta a escuchar, aunque algunos señalaron una escucha parcial en ciertos contextos. Por su parte, la Dimensión 4 (Coherencia emocional) obtuvo 4.0, lo que sugiere que algunos docentes no siempre logran mantener una actitud emocional equilibrada desde la perspectiva del estudiantado.

La Dimensión 5 (Congruencia comunicativa) se ubicó en 4.3, mostrando que los estudiantes identifican esfuerzos por parte del profesorado en mantener una comunicación integral, aunque aún existen oportunidades de mejora para fortalecer dicha congruencia.

En términos comparativos, se evidencia una percepción más favorable desde los docentes respecto a su propio desempeño comunicativo, en contraste con la mirada de los estudiantes, quienes valoran positivamente estas dimensiones, pero con mayor diversidad en sus respuestas. Estas diferencias pueden interpretarse como oportunidades de reflexión institucional para alinear la autopercepción docente con las vivencias del estudiantado.

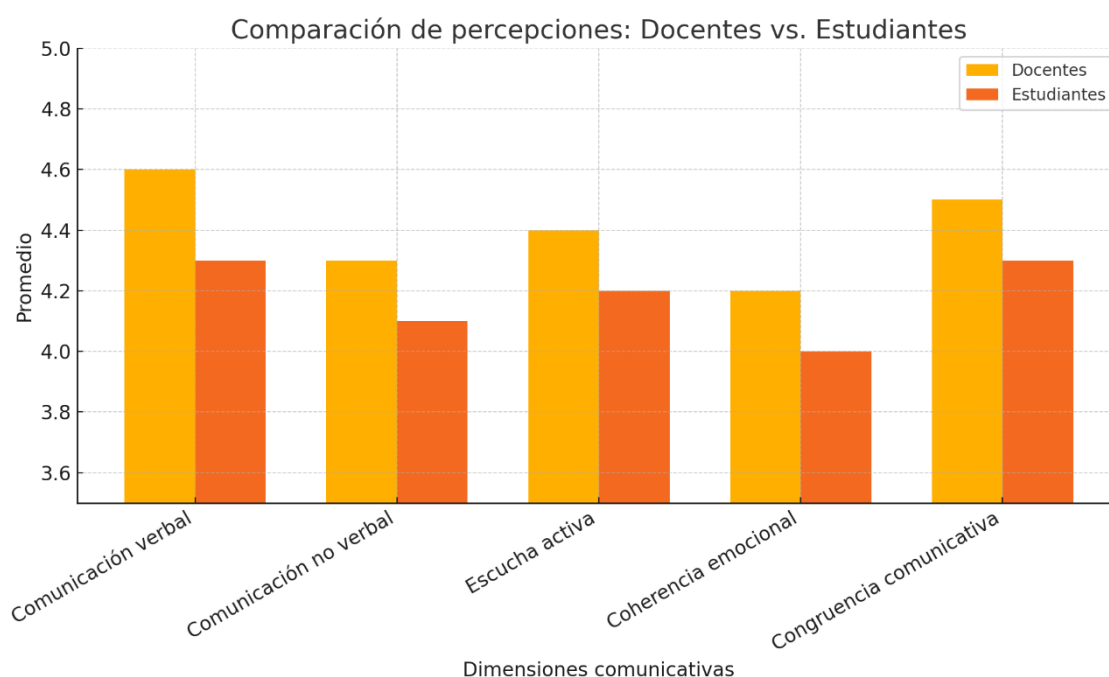


Figura 3. Comparación entre percepciones de docentes y estudiantes en las cinco dimensiones comunicativas.

Por esta razón, cabe destacar que, la figura 3 permite visualizar de forma comparativa las valoraciones promedio otorgadas por docentes y estudiantes en cada una de las cinco dimensiones analizadas: lenguaje verbal, lenguaje no verbal, escucha activa, expresión emocional y congruencia comunicativa. Los datos muestran que la percepción del profesorado tiende a ubicarse sistemáticamente por encima de la de los estudiantes en todas las dimensiones evaluadas, lo cual sugiere un posible sesgo optimista o una autoevaluación positiva por parte de los docentes sobre su desempeño comunicativo.

Sin embargo, la dimensión mejor valorada por ambos grupos fue la congruencia comunicativa, con un promedio de 4,8 para los docentes y 4,5 para los estudiantes, lo cual refleja un reconocimiento generalizado de la coherencia entre lo que los maestros expresan verbalmente y su comportamiento en el aula. En segundo lugar, se encuentra la dimensión de lenguaje verbal, donde se evidencia una ligera diferencia: los docentes promediaron 4,7 frente a 4,3 de los estudiantes, lo que sugiere que, aunque existe claridad en las instrucciones y explicaciones, aún hay espacio para mejorar la adaptación del discurso al nivel de comprensión estudiantil.

Mientras que la dimensión con mayor disparidad fue la de escucha activa, con una puntuación de 4,5 en docentes frente a 3,9 en estudiantes. Este hallazgo resulta relevante, ya que podría indicar que los

estudiantes no siempre perciben ser escuchados o comprendidos plenamente en sus inquietudes, emociones o aportes. Tales diferencias invitan a una reflexión crítica sobre la necesidad de promover espacios de retroalimentación más genuinos y bidireccionales en el aula.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten reflexionar críticamente sobre la eficacia de los procesos comunicativos en el contexto de la Educación General Básica, desde la percepción tanto de los docentes como de los estudiantes. En primer lugar, es destacable que ambas poblaciones reconocen la importancia de la comunicación verbal como uno de los pilares del proceso educativo, coincidiendo con lo planteado por Satir (1983), quien sostiene que el lenguaje constituye la vía más directa de expresión y validación del ser humano en el entorno relacional.

La alta valoración otorgada por los docentes a su propia comunicación verbal y congruencia comunicativa se corresponde con lo señalado por Alarcón et al. (2022), quienes afirman que la autorregulación del lenguaje y la conciencia del impacto del mensaje son signos de madurez profesional en el ejercicio docente. Sin embargo, la percepción de los estudiantes, aunque también positiva, evidencia ciertas diferencias que sugieren una brecha interpretativa en cuanto a la efectividad real de dicha comunicación.

Estas diferencias en la percepción también se manifiestan en dimensiones como la escucha activa y la coherencia emocional, mientras que los docentes consideran estar atentos a las necesidades del estudiantado, los estudiantes reportan situaciones en las que dicha escucha no se materializa plenamente, lo cual coincide con lo planteado por Guerrero y Bermúdez (2023), quienes identifican que el manejo emocional docente incide directamente en la percepción del clima escolar y en la generación de ambientes propicios para el aprendizaje significativo.

Otro hallazgo significativo es la valoración moderada por parte de los estudiantes en la dimensión de coherencia emocional, donde este resultado refuerza lo investigado por Ruiz y Pérez (2023), quienes concluyen que la estabilidad emocional del docente influye decisivamente en la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje. De allí que sea necesario fortalecer las competencias socioemocionales del profesorado, no solo desde la formación inicial, sino también como parte del desarrollo profesional continuo.



La congruencia comunicativa, entendida como la alineación entre lo que se dice, se siente y se hace, fue valorada altamente por ambos grupos, lo cual es alentador y coherente con la propuesta teórica de Satir (1983), quien subraya que este tipo de comunicación promueve vínculos sanos, auténticos y facilitadores del aprendizaje. En este sentido, los resultados respaldan la tesis de Polanco (2016), realizada en la Universidad del Zulia, Venezuela, donde se analizan los modelos de comunicación en docentes del subsistema de educación primaria, se concluye que la congruencia comunicativa, el uso adecuado del lenguaje verbal y no verbal, y la escucha empática representan pilares fundamentales en el ejercicio pedagógico transformador. Estos hallazgos son congruentes con los resultados de nuestro estudio, evidenciando que la comunicación efectiva constituye un eje articulador entre la innovación metodológica y el aprendizaje significativo en el aula. es un factor clave para la innovación educativa y la transformación de las prácticas pedagógicas.

Además, este estudio permite ampliar el marco referencial propuesto por autores como Peña y Torres (2024), quienes destacan la necesidad de integrar el componente comunicativo en los modelos de formación docente. En este caso, la percepción del estudiantado aporta una mirada crítica que puede orientar procesos de retroalimentación y mejora institucional.

De esta manera, cabe señalar que el diseño de esta investigación, sustentado en una metodología cuantitativa con base en cuestionarios diferenciados para docentes y estudiantes, permitió contrastar perspectivas complementarias y obtener una visión más integral del fenómeno analizado. Esta estrategia metodológica, como afirman Hernández et al. (2014), es fundamental cuando se busca comprender fenómenos complejos que involucran la interacción humana en contextos educativos.

Por esta razón, los hallazgos de esta investigación reafirman que la comunicación docente efectiva no solo es una competencia clave, sino también un motor de cambio en el aula. La integración de dimensiones como la escucha, la emocionalidad y la congruencia comunicativa debe constituirse en eje de las prácticas innovadoras, especialmente en contextos de Educación Básica, donde la palabra, el gesto y la actitud del docente dejan huellas duraderas en la trayectoria del estudiante.

CONCLUSIONES

La investigación permitió evidenciar que la comunicación docente efectiva constituye un componente clave para el fortalecimiento de procesos educativos innovadores y el logro de aprendizajes



significativos en el nivel de Educación General Básica. A partir del análisis de los resultados obtenidos mediante instrumentos aplicados a docentes y estudiantes, se reafirma que el lenguaje, la escucha y la expresión emocional son dimensiones que inciden directamente en la calidad de la interacción pedagógica.

En correspondencia con el enfoque teórico de Virginia Satir (1983), se identificó que la congruencia comunicativa, entendida como coherencia entre lo que se dice, se siente y se hace, se posiciona como una de las habilidades más valoradas por ambos actores educativos. Esta alineación entre lenguaje verbal, emocional y conductual favorece un clima de confianza, apertura y participación en el aula.

Asimismo, los datos revelan que, aunque los docentes consideran estar aplicando prácticas comunicativas efectivas, la percepción estudiantil evidencia ciertas brechas, especialmente en aspectos vinculados a la escucha activa y al reconocimiento emocional. Estas diferencias sugieren la necesidad de promover procesos de reflexión docente y autoevaluación continua, así como de diseñar estrategias institucionales que fortalezcan la formación comunicacional del profesorado.

Por otro lado, el enfoque metodológico adoptado permitió contrastar perspectivas complementarias, brindando una mirada más integral del fenómeno investigado. El estudio reafirma que la comunicación no puede ser abordada como un acto instrumental, sino como una práctica ética, afectiva y transformadora, fundamental para promover entornos inclusivos, participativos y emocionalmente seguros.

Por consiguiente, se concluye que incorporar el desarrollo de habilidades comunicativas en la formación y actualización docente representa un paso imprescindible hacia la innovación educativa. En este sentido, se recomienda continuar impulsando investigaciones que visibilicen la voz del estudiantado y promuevan una cultura escolar centrada en el diálogo, la empatía y el respeto mutuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R., Hidalgo, C., & Campos, P. (2022). Comunicación y práctica docente en educación básica: un análisis desde la autorregulación del lenguaje. *Revista RUS*, 15(6), 88–102.
<https://doi.org/10.37954/rus.15.06.88>



- Guerrero, M., & Bermúdez, L. (2023). Emociones docentes y clima escolar: vínculos para el aprendizaje significativo. *Revista Formación Universitaria*, 13(6), 95–104. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062023000600095>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Peña, M., & Torres, V. (2024). Entre el plan de clase y la implementación: el papel de la comunicación docente. *Dialnet: Revista Iberoamericana de Educación*, 76(2), 142–158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8073007>
- Polanco, M. (2016). *Modelos de comunicación presentes en los docentes del subsistema de educación primaria* (Tesis de Maestría). Universidad del Zulia, Venezuela.
- Ramírez, D., & Carrillo, J. (2024). La comunicación como mediadora del aprendizaje en educación básica: estudio de caso. *Educare*, 18(2), 245–262. <https://doi.org/10.37954/educare.18.02.2024>
- Ruiz, G., & Pérez, M. (2023). El rol del docente en la educación emocional: análisis en instituciones de Quito. *Revista de Estudios Humanísticos y Sociales*, 4(1), 99–114. <https://doi.org/10.37954/rehuso.4.01.00099>
- Satir, V. (1983). *Peoplemaking*. Science and Behavior Books.
- UNESCO. (2023). *Transforming education through inclusive communication strategies*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386212>
- Zambrano, J., & Mendoza, A. (2023). Explorando el aprendizaje significativo en profesores de educación básica general, Distrito 13D07, Provincia de Manabí. *Revista Exploratoria de Educación*, 2(1), 45–58.
- Cáceres, L. (2021). La gamificación en el aprendizaje significativo de las asignaturas escolares. *Revista de Ciencias Pedagógicas*, 39(2), 233–245. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9234519>
- Cobo, C., & Moravec, J. (2015). *Aprendizaje invisible: hacia una nueva ecología de la educación*. Laboratorio de Medios Interactivos. <https://hipertextual.com/files/2015/04/aprendizajeinvisible.pdf>



- Morán, M. (2020). Comunicación educativa y sus desafíos en la formación docente. *Educación y Sociedad*, 23(1), 12–29. <https://doi.org/10.53971/es.2020.23.01.12>
- Díaz Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1), 1–17. <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-diaz.html>
- Navarro, M. (2018). La comunicación interpersonal en el aula: una herramienta para el aprendizaje. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2), 289–305. <https://doi.org/10.6018/rie.36.2.323811>

